

A mi madre: que vive como muchos quisiéramos....

Nació mujer, creció con aromas de lejanías de minas sin futuro de desiertos tan desiertos, que solo poblados de sueños eran sus arenas.

Nació mujer y se hizo niña solo los dioses atacameños se han detenido a saludarle...

Extendieron sus ofrendas para regalarle tesón y fuerza.

Porque esta mujer nació con varias estrellas en su mente, nació de medula, de las que dicen las verdades sin arrugar la frente.

De ley, de esas que asustan a los hombres, que opacó la riqueza del desierto y brillo con luz propia sin tener que disfrazarse.

Creció, y se hizo mujer, con brújula en mano, acrobacias y destino, marcó las rutas de los pobres y ella misma fue camino.

Viajó con sus convicciones como ropaje

Llevó su maleta y a sus hermanas a entallar la historia que había vivido.

Contagió de valor los tribunales y las trincheras.

La tuvieron que escuchar los propios generales.

y sacó su espada de papel e incendió la palabra para ser escuchada.

Esta mujer del desierto, del salitre, creció, fue apenas niña, y nos sorprendió como mujer

Hoy tiene hilos de plata que los dioses dejaron en su haber, para bordar un gracias a la vida, para bordar todo mi querer.